

El Pabellón Cubano

ORGANO DEL PARTIDO REVOLUCIONARIO CUBANO
 REDACTOR, EMILIO ARTAVIA

AÑO I

San José, domingo 27 de Septiembre de 1896.

NÚMERO 62

CONDICIONES
 Se publica los domingos.
 Serie de 10 números.....\$ 1 00
 Número suelto..... 0 10
 Avisos, precio convencional.

ADMINISTRACION
 8ª Avenida O., N° 268 — Apartado, 219.
PARTIDO REVOLUCIONARIO CUBANO.
 Cuerpo de Consejo en Costa Rica:
 Presidente, don Santiago Güell.
 Secretario, don Cayetano Acosta.
 Dirección: Apartado 363.

CLUBS
 establecidos en la República para
 auxiliar la independencia Cubana
SAN JOSE.
 Club de señoras *Hermanas de María Maceo*.
 Presidenta: señora María C. de Maceo.
 Secretaria: señorita Josefina Loinaz del
 Castillo.
 Club *Hermanos Maceo*.
 Presidente: don Santiago Güell.
 Secretario: don Gregorio Santisteban.
 Club *General Maceo*.
 Presidente: don Prudencio Odio.
 Secretario: don Tiburcio Aguirre.
 Club *Costarricense José Martí*.
 Presidente honorario: D. Joaquín Alsina.
 Presidente efectivo D. Guillermo Obando.
 Secretario: D. Juan Manuel Rodríguez.
 Club *Obrero El Pabellón Cubano*.
 Presidente: don Emilio Artavia.
 Secretario: don Moisés Ramírez.
 Club *Infantil Recuerdo a Martí*.
 Presidenta: señorita Julia Pérez.
 Secretaria: señorita Adriana Loinaz del
 Castillo.

HEREDIA.
 Club Herediano *El Grito de Yara*.
 Presidente: Lc. don J. Federico González
 Secretario: don Nicolás Hidalgo.

ALAJUELA.
 Club *José de la Luz y Caballero*.
 Presidente: don Tranquilino Chacón.
 Secretario: Lc. D. Juan Pérez Cisneros.

GRECIA.
 Club de señoras *Agramonte*.
 Presidenta: doña Eulogia R. de Maroto.
 Secretaria: señorita Amelia Portugés.
 Club *Carlos Manuel*.
 Presidente: don Pedro Barahona.
 Secretario: don Emilio Serrano.

SAN RAMÓN.
 Club *Bolívar*.
 Presidente: don Luis Rodríguez.
 Secretario: don Florentino Lobo.

PUNTARENAS.
 Club *Mariscal Sucre*.
 Presidente: don Miguel H. Céspedes.
 Secretario: don U. Fonseca.

NICOYA.
 Club de señoras *Cubanas y Nicoyanas*.
 Presidenta: doña Cecilia de González.
 Secretaria: doña Elena v. de Crombet.
 Club *Crombet Borrero*.
 Presidente: don Pedro González B.
 Secretario: don Leonardo González.

MATINA.
 Club *Cuba Libre*.
 Presidente: don Pablo Pérez.
 Secretario: don Edgar P. de Arce.

LIMON.
 Club *Brigadier Crombet*.
 Presidente: don José Arrasty.

EL PABELLON CUBANO

HORRORES DE LA GUERRA DE CUBA.

Traducción del "Herald."

Lluvia, fango y fuego
 Pestilencia, muerte
 y desolación.

Así es Mariel; así es Batabanó, así es á lo largo de esas diez y ocho millas de mortífera espesura y ardorosa llanura, desde las playas de la costa norte al mar del Sur.

Allí, en aquella zanja que ha abierto España al través de Cuba, perecen, como si fueran perros, cerca de cien hombres diariamente.

De extremo á extremo de aquel humeante foso reina una continua peste de fiebre amarilla, viruelas y otras horribles enfermedades, producidas por los millones de microbios que saltan de los caldeados y estancados charcos de verdosa agua y los vapores de recién talados montes.

Hace una semana llegó á ésta, procedente de la Habana, en uno de los vapores de la línea Ward, un médico español que al estallar la guerra entró á prestar sus servicios en un hospital militar de Oriente. Después le encontré en la Habana, donde juntos recorrimos los hospitales. Más tarde, á la llegada de Weyler, recibió orden de ir á prestar sus servicios á la trocha. Se llama Enrique Rojas, y la presente relación proviene de sus labios.

A lo largo de la trocha reina la muerte por doquiera. Los hospitales de techo de palma encuéntranse repletos de moribundos.— Los centinelas de servicio á lo largo de las cercas caen en sus puestos; de allí se les remueve para ser enterrados, y otros centinelas ocupan su lugar.

Jamás he visto tan terrible pestilencia, y es verdaderamente milagroso que no se haya extendido

al través de las aguas hasta las costas de Florida.

Los cubanos no contraen la fiebre amarilla, motivo por el cual los insurrectos véense libres de dicha enfermedad, pero las viruelas les atacan y en algunos de sus campamentos existen bastantes postros de dicho mal.

Imagináos una zanja de unos quince piés de anchura por diez de profundidad, medio llena de fango y agua estancada, que se estiende por espacio de diez y ocho millas al través de un país tropical. A lo largo del borde de dicha zanja, del lado Este, corre una estacada puntiaguda cubierta á trechos por plantas espinosas y ~~puzantes tocas.~~ De trecho en trecho hay centinelas. Lánguidamente, con el Mauser al hombro, pálicos, débiles y con la muerte pintada en el rostro, miden sus pasos de un lado á otro. La fiebre amarilla está entre ellos, pero no son lo suficientemente inteligentes para temerla. Con gran avidez aspiran la deletérea y vaporosa atmósfera, mientras que sobre ellos el inflamado sol, rojo y ardiente cual el ojo de un beodo, devana por medio de los cielos.

Ay del soldado cuyo puesto de centinela no ofrece sombra! Tiene la seguridad de caer muerto antes de la llegada del relevo.— Aquéllas al parecer frescas lomas sombreadas por palmeras hacia el Oeste, están llenas de insurgentes listos para la carga.

Preferible mil veces rodar por el suelo en el puesto de servicio, que ser mandado á fusilar por abandono del mismo por los crueldades oficiales. Estos, mientras tanto, juegan á las cartas, fuman brevas y tratan de cuidar lo más posible sus preciosas existencias. Pero los soldados—meros jóvenes apenas salidos de la niñez—marcan sus pasos hacia adelante y hacia atrás, para arriba y para abajo, día por día, noche tras noche, y tan pronto como la terrible en-

fermedad se apodera de ellos y caen muertos ó heridos por las balizas del enemigo, otros son empujados hacia el frente para ocupar las brechas.

Los fuertes de la trocha.

Todos los puntos ventajosos á lo largo del mortífero foso están ocupados por pequeños fuertes de madera, con guarniciones que varían entre 25 y 75 hombres. Vistos desde alguna distancia parecen estos fuertes grandes palomares. Están situados al mismo borde de la zanja, y como ésta, encuéntranse rodeados de una empalizada. Tienen aberturas por los lados con objeto de que puedan disparar las tropas que los guardan. Encima de cada fuerte hay una pequeña casita con ventanitas, cuyas hojas pueden levantarse ó bajarse á voluntad del centinela, quien desde el elevado punto que ocupa vigila el campo. Estos están obligados á vigilar más extensión de terreno, que los que expuestos á los rayos del sol, montan guardia á lo largo de la zanja.

Los insurrectos, por lo regular, evitan pasar cerca de dichas torres. Dicen que no valen la pena de ser capturadas, y puesto que solamente contienen las provisiones necesarias para mantener la guarnición durante algunos días, seguramente piensan que: "Le jeu ne vaut pas la chandelle."

El uniforme que usan los soldados consiste de pantalones y chaquetillas de hilo crudo ordinario y sombreros de pita de ancha ala, adornados á veces con cintas rojas ó verdes. Estos uniformes se ven bastante alegres á la llegada de las tropas, pero pasado el primer mes de servicio los colores originales se vuelven indescifrables.

El motivo que tenga Weyler para insistir en el mantenimiento de la monumental brutalidad de la trocha, nadie lo conoce. El país ha sido completamente devastado á ambos lados de ella. Absolutamente ninguna ventaja puede ob-

tenerse manteniendo á Maceo de un lado y á Máximo Gómez del otro. Casi todos los ingenios y vegas de tabaco han sido quemadas, y de seguir así las cosas miles de vidas serán inútilmente sacrificadas á lo largo de esa línea antes de que el tiempo empiece á refrescar.

Varias veces se ha aconsejado á Weyler que se retire de allí y deje que los insurgentes pasen y repasen sin restricción alguna, con objeto de que salve sus tropas para la campaña de invierno. Los cubanos son dueños del campo desde un confín al otro de la Isla, y su obra de destrucción no puede ser más acabada y perfecta. En su actual posición las tropas del gobierno les ocasionan tanto daño como si estuvieran acampadas á lo largo del Paseo del Prado de la Habana. Hay algo de patético en todo esto. A los oficiales españoles no les importa un comino la salud de los hombres á su mando. Sé de un caso, durante una borrasca á medianoche, en que un oficial ordenó á dos soldados permaneciesen tendidos sobre el techo de un rancho con objeto de impedir fuese volado por el viento. No es extraño, pues, que la fiebre amarilla y otras enfermedades se los lleve á centenares.

Por lo regular los soldados españoles son sumamente pacientes y rara vez se quejan. He visto á un soldado de caballería que fué atacado por la fiebre amarilla durante un reconocimiento, agarrarse al caballo y permanecer sobre él hasta que faltó de fuerzas rodó por el suelo. En lugar de ser entonces colocado en una camilla, fué rudamente atravesado sobre la montura, continuándose el reconocimiento.

He delineado de manera general la vida de las tropas á lo largo de la trocha, aunque con ésta ya el mundo está algo familiarizado, pero ninguno que no haya vivido en los campamentos españoles puede llegar á imaginarse el dolor, la miseria y la extrema perversidad y desventura que reina á lo largo de la pestífera zanja.

De tiempo en tiempo nos llegan rumores de alguna terrible epidemia por Santiago, en Oriente, pero en dicha población existen casas por lo menos, mientras que en la trocha comen, duermen, viven y mueren como puercos, sin comunicación con el mundo exterior y provistos de una atención médica completamente inadecuada.

Los españoles pretenden que las viruelas, una de las varias epidemias reinantes, tuvo su origen en los campamentos insurrectos, basando su acersión en el hecho de no existir á lo largo de la línea un solo caso de viruelas hasta que al principio del verano se apoderó una columna de un pequeño campamento cubano. Yo me encontraba con las tropas cuando estas lo tomaron, retirándose los pocos insurrectos que allí había. Diez ó doce ranchos de techo de guano fué todo lo que se encontró. Los soldados, abalanzándose, entraron en ellos en gran confusión arrastrando al salir á seis hombres enfermos. Cada uno de éstos presentaba un horrible caso de viruelas. "¡¡Dejarlos! ¡dejarlos!, gritaron los oficiales, pues el terrible olor del lugar fluctuaba pesadamente en la atmósfera. Oficiales y soldados se retiraron á la carrera, pero ya era demasiado tarde. A los pocos días uno de los soldados estaba tan manchado como un leopardo, muriendo al cabo de la semana. Otro le siguió, después otro más, y la peste fué lentamente propagándose de un extremo á otro, hasta que ya hoy en día parece aquello un osario.

Los españoles opinan que los insurrectos situaron á propósito aquel pequeño campamento en un lugar donde pudiese ser fácilmente capturado. Séase lo que se sea, el caso es que después del ataque librado aquel día, la enfermedad se propagó de manera alarmante.

Rápidamente se entierran los muertos, y vapores cargados de enfermos y heridos se despachan para Cienfuegos y la Habana. Los que mueren abordo, son sin ritos ni ceremonias arrojados al agua.

Créanlo ó no, como Uds. gusten, pero entre la costa Norte, entre Mariel y Bahía Honda, he visto tiburones muertos lanzados á la playa por la marea, que estaban cubiertos desde la cabeza hasta la cola de manchas á manera de lepra, producidas por extraña enfermedad. ¿Serán viruelas? Los que duden pueden ir á cerciorarse.

By translation.

A. H.

[Concluirá.]

POR DEBER Y POR DERECHO.

Háblase por ahí de caprichos y provocaciones de parte de los que aquí sostenemos enhiesto el pendón de Cuba Libre.

Pues los provocadores siempre fueron ellos.

No es preciso remontarnos á la antigüedad para recordar que la colonia española fué la primera en fundar, sin necesidad real, dos órganos, dignos de ella, ambos para su propia defensa.

Los cubanos, gracias á su excepcional posición, gracias á la pusilanimidad de nuestros gobernantes y gracias también á la famosa Ley de extranjería, que para el caso concreto es como la del embudo en que lo ancho viene á ser para los españoles y lo angosto para los hijos de Cuba, estaban como amordazados ante los rudos ataques de que eran objeto.

Entonces vimos la necesidad de un órgano que saliese á su defensa, y creímos un deber, deber honroso, consagrar nuestros débiles y desinteresados esfuerzos á mantener vivo y hacer público el espíritu de simpatía que hay en Costa Rica en favor de la Libertad Cubana.

Si todas las grandes causas, como el Progreso y la Ciencia, las grandes ideas como el Liberalismo y la Democracia, son solidarias al género humano; si la causa de Cuba, diciéndo hasta *Las Dominicales* es causa de Libertad, y si los cubanos por origen, raza y aspiraciones son nuestros hermanos, no tendremos derecho, derecho indiscutible á defender en todos los terrenos el que asiste á los cubanos para independizarse?

A la hora actual, la humanidad no reconoce fronteras en la propagación de los grandes principios y los sublimes ideales. Y el que osare oponerles valla, será arrollado por la fuerza incontrastable de los acontecimientos.

Ellos aprueban el fusilamiento diario de los prisioneros cubanos por las tropas españolas y obligados á reconocer que los cubanos dan libertad á los suyos que caen en su poder, buscan cualquiera pretexto para no reconocerles la hidalguía y generosidad que en ellos pueden aprender.

No parece sino que las naciones que se llaman civilizadas ceden el paso á las bárbaras y atrasadas.

Menelik y Krüger en el Africa, Maceo y Gómez en América con sus procedimientos altamente humanitarios lo están proclamando.

Si los cubanos no tuvieran cárceles y tribunales, que sí los tienen, muy fácil les sería siguiendo el dicho que tan bien suena en los hidalgos de *El Pabellón Espa-*

ñol "ojo por ojo, diente por diente," fusilar prisioneros, machetear heridos, quemar hospitales, arrasar viviendas, matar ancianos y niños, ultrajar doncellas, y cometer en fin todo el cúmulo de horrores españoles que á diario denuncia al mundo la prensa imparcial.

¿Que decís á esto, intrusos de la civilización?

L. R.

NOS CONGRATULAMOS.

Según nós comunicó nuestro corresponsal de Alajuela, á solicitud del Sr. Presidente del Club "José de la Luz y Caballero", se convocó á una junta para la noche del sábado último 12 de los corrientes, para reorganizar la expresada asociación, sus socios y simpatizadores. Como era de esperarse, no obstante la continua lluvia, la morada del Sr. Presidente don Tránsito Chacón, se vió invadida á la hora señalada (7 de la noche) por muchos miembros de esta ciudad y otras tantas personas que deseaban ingresar en la comunidad.

Acto continuo el Sr. Chacón tomó la palabra, exponiendo en claros y apasionados conceptos el fin que se había propuesto para la reunión de esa noche: en primer lugar para reorganizar el Club, que por causas ajenas á la voluntad de su Directiva, no se habían realizado los trabajos que desde su fundación se habían propuesto los miembros de ese instituto revolucionario cubano, pero que ahora se proponía firmemente que el citado Club llegara á realizar lo mejor posible su objeto y que pudiese competir con los mejores fundados en Europa y América y que aunque tenía un número bastante aceptable de socios, es su propósito laudable que ingresen muchos más, toda vez que se trata de la protección de un pueblo vecino, al cual estamos obligados de ayudar y que como pueblos americanos que somos tanto uno como el otro necesitamos el mútuo apoyo; por hoy, el nuestro, para que en no lejano día adquiera esa perla antillana la libertad que es peculiar de todos los pueblos civilizados, que como Cuba, por ley natural debe ser un estado independiente, formando núcleo entre los demás pueblos que están á la cabeza de la civilización. Luégo trató de las noticias que los periódicos vierten diariamente, que esas noticias no nos hacían concebir ya esperanzas de ver á ese país libre, sino que la razón se imponía á creer que ya es un hecho que la bandera trico-

lor, aquella en la cual se destaca una estrella, la que como la polar va guiando á la que es hoy desdichada cuanto hermosa tierra al camino de la felicidad, y que Cuba vendría á ser la Inglaterra de América, dada su condición y posición geográfica.

Serían las ocho y media cuando el aludido Sr. Chacón terminó su enérgica disertación, demostrando á los que allí se encontraban presentes en la obligación en que están todos los que tengan carta de naturaleza americana, de contribuir á la libertad de ese pueblo sometido á un yugo opresor; comenzó á tratarse de la Directiva, de cubrir el puesto de Secretario del Club, que por ausencia del propietario, hacía algún tiempo estaba vacante y cuyo nombramiento unánimemente recayó en nuestro particular amigo el Licdo. Jnan Pérez Cisneros, y continuando como presidente el Sr. Chacón, como tesorero el distinguido Jefe del Partido Civil y acreditado comerciante Sr. Procopio Arana, como vocales los ilustrados Srs. Dr. Pizarro, Noriega, Acosta y Vargas, y como Prosecretario nuestro apreciable amigo D. Paulino Soto.

A las 9 terminó la sesión quedando todos los concurrentes altamente satisfechos por los propósitos que para lo siguiente pretende hacer el Club, que á nuestro juicio son muy laudables.

Para concluir, nos toca felicitar á las dignas personas componentes de esa asociación por el vivísimo deseo que abrigan de allegar cuantos recursos sean necesarios para ver á los cubanos guiados por la bandera que juraron y bajo cuyos pliegues desean cobijarse para siempre.

SIEMPRE LOS MISMOS.

Los que arrojando á un lado la conciencia que hace al hombre digno y estimado en la sociedad; los que aferrados en la defensa de una causa tan maía como injusta, blasonan de honradez y publican á diario con frases pomposas la hidalguía y los actos generosos de la Monarquía Española do quiera que haya tenido que medir sus fuerzas y principalmente tratándose de la cuestión cubana, es decir, de la Libertad contra la torpe é inícuca opresión, no podrán menos que sonrojarse de sentirse pisoteados por la civilización; y hasta de enmudecer ante las

crueledades que no bastante satisfechos con las q' han cometido y cometen en la bellísima Cuba, acaban de asombrar al mundo con las que como *introtro* en sus maneras de ser, se están cometiendo en las Islas Filipinas. Léanlas, pueblos del mundo, léanlas y coméntenlas, son estas: "El mismo despacho dice que cien revolucionarios que habían caído en manos de los españoles fueron echados en un subterráneo tan pequeño que al día siguiente los carceleros encontraron cincuenta ahogados. Con la mira de causar terror á los simpatizadores de los rebeldes, los españoles fusilan á los prisioneros públicamente". "Por decreto que publicó hoy el General Blanco ordena que la propiedad de todos aquellos que tomen parte en la revolución, será confiscada".

Sacrifican despiadadamente al q' defiende su libertad, hacen perecer de hambre al anciano que arrinconado tiembla ante la fosa que ya le ha de cubrir y al niño inocente que aún no ha llegado á balbucear el dulce nombre de patria.

Ay! ser enemigo de la Monarquía Española con sobradísima razón, y tener la poca suerte de caer en las garras de esa fiera, es la desgracia más grande que pueda caberle á un ser sobre la tierra. Y que aún haya cubanos abyectos que estén y piensen con esos réprobos de todos los siglos. Que los haya dentro y fuera de la Isla, que no se cobijan con el glorioso pabellón de la Estrella solitaria, sino que buscan la manera, distintas por cierto, de hostilizar la defensa de la Libertad de aquella tierra prodigiosa que tuvo la desgracia de verlos nacer y amamantarlos en su seno. ¡Qué infamia y qué cinismo!

Pocos, muy pocos por cierto son estos leales á la Monarquía española y aun esos ya se están arrepintiéndose de su ceguera, y muchos, numerosos son los que detestan la barbarie y abrazan la causa de la justicia.

Y así debe ser, á Cuba se le ama, se defiende, y se le ayuda por todos los medios posibles para la consecución de su

fecunda Libertad; y á ella deben acercarse, no solamente sus pocos hijos descarriados sino todo el que sienta arder en su sangre y palpar en su corazón el amor á la Libertad.

No nos hostilicen naciones de América, déjenos solos si les place, que el León Ibérico se pinta, fiero, grande, poderoso, y Cuba pequeña y pobre pero con valor sobrado en sus buenos defensores y con la firme resolución de perecer en la demanda, si es posible que se pueda perecer en absoluto, ó luchar eternamente hasta ver levantado muy alto el oriflama de la Libertad é Independencia.

A. TILA.

A CUBA.

Cuba, Cuba, noble suelo
De guerreros denodados,
Patria de bravos soldados
Y de purpurino cielo;
Cuba, desgarras ese velo
De humillante esclavitud,
Y deshecho el negro alud
Que intentara amedrentarte,
Toma altiva tu estandarte
Con regia y noble actitud.

En vano mi vista inquieta
Hoy te busca tras los mares,
Pues sólo ve de tus lares,
La ennegrecida silueta;
Ay! despojos que el poeta
Admira con faz sombría,
Porque recuerda que un día
Allá, en tus frescas riberas,
Encontró las primaveras
Que te daban lozanía.

Yo orgulloso te contemplo
En pedazos convertida
Porque al entregar tu vida
Y al dar tan sublime ejemplo,
Caminas firme hacia el templo
De brillante libertad,
Proclamando la igualdad
En las reñidas batallas
Que llevarán á tus playas
La ansiada Fraternidad.

LEONIDAS BRICEÑO B.
Setiembre 15 de 1896.

CLUB POLITICO CUBANO
"Hermanas de María Maceo"
FUNDADO EN 1894.

San José, C. R., 23 de Setiembre de 1896.

Señora Presidenta del Club
"Hermanas de María Maceo"

Ciudad.

Querida Presidenta:

El hecho de trasladarse mi familia á Puntarenas, me obliga á separarme de mis hermanas de labor patrio. Ruego á Ud. se sir-

va aceptar la renuncia que hago, del honroso cargo de Secretaria de ese Club que, debido á la bondadosa designación de mis consocias, he venido desempeñando hace más de un año.

Sírvase ser intérprete ante ese Club, que tan dignamente preside, de los sentimientos de alta estima y fraternal cariño que, al despedirse abraza, para con todas sus socias,

Su afectísima amiga y hermana,
JOSEFINA LOINAZ DEL CASTILLO.

San José, Setiembre 18 de 1896.

Señorita Secretaria del Club
"Hermanas de María Maceo"

Ciudad.

Distinguida compatriota:

He tenido el placer de recibir vuestra atenta comunicación de 14 del presente, y con ella, el nombramiento de Socio de Honor, que acaba de concederme el benemérito club "Hermanas de María Maceo."

Agradezco en alto grado el honroso título que ese Club acaba de conferirme: refléjase en él, el amor patrio de esa noble agrupación de compatriotas mías, que así premian y alientan á los que no tienen otra aspiración que la de contribuir, en la escasa medida de sus fuerzas, á la redención del pueblo cubano.

Os remito mi reloj, insignificante ofrenda, como mía, para que lo presentéis á vuestra digna Presidenta, á fin de que disponga de él en la forma que crea más conveniente y agregue su producido á los fondos que está recolectando para los fines humanitarios de La Cruz Roja.

Servíos, señorita, ser intérprete ante el club, del cual sois digna Secretaria, del respeto y profunda gratitud de

vuestro compatriota y attº S.

CEFERINO A. CAÑIZARES.

YA ES TARDE.

Al cabo hasta el mismo Cánovas reconoce que la administración española en Cuba necesita reformas.

Pero descuide Ud., compadre, el machete cubano lo reformará todo.

Véase cómo se expresó don Antonio al concluir la discusión del Mensaje y compárese con lo que aquí nos dice "El Pabellón Español" para el cual Cuba es un Eden bajo el dulce yugo español, que solo la ingratitude cubana es capaz de querer sacudir:

"Yo he reconocido lealmente una necesidad que existe en la is-

la de Cuba; esta necesidad existía antes de la guerra, existe durante la guerra y existirá después: la necesidad de reformar acaso algunos puntos de asimilación de tal manera, que no resulte por las mismas leyes amparada y hasta protegida la rebeldía, mientras no sea rebeldía armada; pero he dicho que al mismo tiempo existe allí una necesidad real hoy de aplicar en gran parte lo que los ingleses llaman el *self-government*, de llevar allí una descentralización que pueda calificarse de extrema, de dar al país una grandísima parte en la administración de sus propios y peculiares intereses, de llevarle asimismo la responsabilidad de esa administración quitando esa responsabilidad á la madre patria, de modo que ellos no puedan estar constantemente, con los ejemplos más ó menos exagerados de nuestra administración, deshonrándonos á los ojos de América y de Europa, y mitigando en mucha parte, ya que no destruyendo del todo, en alguna nación, la simpatía que la notoriedad del derecho de España nos pudiera proporcionar. (*Grandes muestras de aprobación.*)

No es allí solo, ya veis si soy franco y si empleo otras reservas en la discusión que las que son absolutamente necesarias; no es solamente en América donde con grandísima prudencia por parte de las Repúblicas hispanoamericanas, y con afecto filial de sus gobiernos, que nunca deberemos olvidar, se piensa, sin embargo, que debiéramos mejorar la administración de la isla de Cuba, sobre la base de dar intervención en ella á sus habitantes; no es tampoco en algún otro país, que no teniendo esos motivos de filial cariño hacia nosotros, aunque tenga alguno, piensa lo mismo; no es allí solo; acaso lo sabéis, sin duda lo sospecháis: es en Europa misma, donde la preocupación de que nosotros no llevamos á aquel gobierno todos los medios de que sea un gobierno á la altura de las ideas y de las necesidades jurídicas modernas, nos está gravemente perjudicando. (*Muy bien.*)

GACETILLAS

TODAVÍA no salimos de nuestra sorpresa al saber la noticia positiva del próximo casamiento de nuestro amigo José María, el Bibliotecario de la Alajuelense.

Figuraos una mariposa que acostumbra jugar con las flores, pero que de pronto se encuentra presa en los pétalos de fragante y bellísima

rosa, y tendreis una idea de nuestro amigo, preso en las redes de violenta pasión que le pondrá en tierra rendido á los encantos de la Señorita Albertina Pérez, cuyo es el nombre de la niña gentil que será en breve árbitra y señora de los destinos del ex-calavera Pacheco.

Mis plácemes, señorita, un abrazo, amigo, y que sean Udes. muy felices.

ESTOS correos de Centro América son una verdadera calamidad: desde el 30 del pasado no llegarán hasta que Dios quiera.

TOMAMOS de "El Pabellón Español" N.º 62:

(Habla el colega de la ley del más fuerte.)

"Porque esa la impondrá España, si triunfa, y si no, la impondrán, con mayor fuerza aun, los Estados Unidos."

Colega ¿ya empieza Ud. á dudar, es decir, á ver claro la derrota de España?

Pues venga esa mano.

SE NOS ocurre preguntar al mismo si para su concepto los dos periodistas que entre nosotros han defendido más ó menos ostensiblemente á España, serán intrusos, ó qué...

No batan Udes. palmas por la prisión de Roloff y los capitanes de los vapores expedicionarios, que ya sabemos como se portan los yankees y lo que tales prisiones significan.—Díganlo Calixto García, Guerra, Castillo Duany & C.

TOMAMOS buena nota del propósito de "El Pabellón Español" de no personalizar ninguna cuestión.

De acuerdo colega.

"Ni hemos pretendido insultar á nadie al decir "zapatero á tus zapatos," ni menos querido denigrar al Sr. Redactor de "El Pabellón Cubano."

Esto dice "El Pabellón Español" en su último número. Ojalá no lo olvide, que en ese terreno nos encontrará siempre.

TOMAMOS de *La Paz* de Madrid este párrafo que refuerza nuestros argumentos editoriales:

"En esa virtud, aunque los rebeldes hagan entregas formales de soldados que hayan hecho prisioneros, no hemos visto que Weyler corresponda con los mismos procedimientos; ni aquellos se canjean, ni se guarda en los demás incidentes relativos á hospitales de sangre, por ejemplo, consideración alguna que denuncie el deseo de considerar á los separatistas empeñados en una guerra formal."

COLEGAS madrileños califican de atentado el hecho de haberse acerca-

do un individuo llamado Manuel Ordoñez, al Sr. Cánovas del Castillo diciéndole á grandes voces: "En la cuestión de Cuba. Cánovas no sabe lo que hace. Este presidente es un insensatos.

El hecho sucedió el 26 de Julio y el individuo está detenido.

NUESTRO contendor niega el desembarco de expediciones en Cuba? Pues vea lo que dice un colega N. A.

JUSTO CARRILLO.

Hemos tenido el gusto de abrazar á este valiente cubano, digno hermano del Mayor General que tantos días de gloria ha dado á la patria.

Dicho señor Justo es uno de los valientes conductores de las tres formidables expediciones que tan felizmente acaban de desembarcar en Cuba.

Nos ha hecho la relación detallada del desembarco y hemos podido apreciar el arrojo y entusiasmo de los patriotas que dieron cima á tan salvadora operación.

Mil patriotas recibieron los pertrechos enviados por la emigración, con banderas desplegadas, á toque de la banda de cornetas de los batallones cubanos, entre vivas y aclamaciones de todo género.

El General Cebreco, el Coronel Vázquez y otros oficiales del ejército libertador pasaron á bordo una vez terminado el alijo, y tomaron cerveza junto con Roloff, Núñez y los capitanes de los vapores expedicionarios, brindando alegremente por Cuba libre.

Los vapores zarparon siendo despedidos con entusiastas vítores y al son del himno de Bayamo.

Pronto, mal que le pese á España, enviaremos lo que falta para coronar nuestra obra de redención.

¡Hurra! por los bravos de la Patria!

ESCÁNDALO y gordo se promovió en el Congreso español cuando se trató de aumentar la invencible armada española.

Tomamos de un periódico de la villa del Oso, "La Paz"

"Entre los campanillazos lanzando al orden y las protestas de las mayorías en favor del Ministro de Marina, se oía á éste enristrar contra D. Texifonte y las minorías, acusándoles de que le atacaban "porque había tratado de aumentar nuestro poderío naval, y no le dejaban poner á España en condiciones de defender su honra y la integridad de su territorio."

Menudo temporal y derroche de patriotería han corrido estos barcos, si recordamos además los frustrados ofrecimientos de Barcelona y Sevilla, resultando después que carecían de recursos para comprarlos.

¿Qué dirán de estas cosas las otras naciones, el Tío Sam y el Chino viejo? Weyler, que ve el apoyo moral y

material que tales entretenimientos prestan á su campaña, pide dinero para pagar al soldado al día, y busca, ofreciendo oro á los capitanes de los buques filibusteros, las presas que no le han proporcionado los buques que prepara nuestro Ministro de Marina: pues á creer á D. Texifonte, diputado de Weyler, así como al *Heraldo*, periódico de Weyler, "las costas de Cuba se hallan abandonadas y allí no hay barcos ni diques."

Esto es hablar en plata.

"La situación de Cuba es gravísima, los heridos, enfermos é inútiles que llegan á nuestros puertos y los cientos de miles más de hombres que se van á mandar de nuevo, á suplir bajas gran parte, bien lo acredita; los obstáculos que encuentra el Gobierno para hacerse de barcos, pagar los soldados al día y arbitrar recursos, voluntarios y demás elementos, negándose al comercio de la Habana á contribuir, como en la otra guerra, aumenta más dicha gravedad.

¿Conviene desafiar más los elementos?

Piénsenlo bien: pero aclaremos pronto los términos."

(*La Paz, Madrid.*)

"LA DEMOCRACIA" ofrece á sus clientes y á los que no lo son, calzado á la medida, con todas las condiciones que puedan desearse.

A los zapateros, duradera de superior clase, á \$ 2.50 vara, y á \$ 2.25 por pieza.

SELLOS POSTALES de la República de Cuba.—Se venden en esta Administración al precio de un peso cinco centavos, moneda nacional, la colección de cuatro sellos. Su inapreciable valor histórico es evidente para todo el que simpatice con la causa de Cuba.

Además, son indispensables para el franqueo de la correspondencia que por medio de la Delegación Cubana, se dirija al Campo Insurrecto.

TIBURCIO AGUIRRE.—Graduado en Ciencias y Letras del Instituto Profesional de la República Dominicana, Profesor de Enseñanza Objetiva y Secundaria.

Se ofrece á los padres de familia para la explicación de las asignaturas siguientes: Gramática Particular del idioma castellano, Historia de los pueblos antiguos y modernos, Retórica y Poética, Lógica inductiva y deductiva y Nociones generales de Ciencias físicas, naturales y exactas. Además, idioma francés.

6ª Avenida, O., N.º 268. Apartado número 67.

GUILLERMO OBANDO ABOGADO.

OFICINA: N.º 158, 4ª AVENIDA ESTE. CORREO: CASILLA N.º 242.

—IMPRESA COMERCIAL—